

ESPEJO

Aquí, frente al espejo que impasible me mira,
que, indiferente a todo,
se habita de mi imagen,
se me mueren de otoño las rosas de mi cuerpo.
Aquí veo las canas que, como los abrojos,
han brotado en las mieses
tempranas de mi pelo.
Frente al altivo espejo voy descubriendo surcos
que la esteva del tiempo
ha abierto por los valles serenos de mis sienes,
agrestes torrenteras que, sin misericordia,
crearon las tormentas
sobre mi orografía.

He asumido el momento de mis lunas menguantes,
la otoñal decadencia alojada en mis manos,
pero estalla mi sangre
del clamor de la vida
cual si no me aguardaran otras nuevas ventiscas.
Cuando escriba mi nombre el lápiz del destino,
(ojalá que transcurran infinidad de lunas),
me iré como he vivido: con un eco de músicas
volándome los labios,
con los ojos serenos y el corazón entero.

Juana Pinés Maeso
(*De Interior con luz*)